



DIPLOMA DE ESPAÑOL. NIVEL C2 (SUPERIOR)

15 de mayo de 2009

**PRUEBA 3
COMPREENSIÓN AUDITIVA
TRANSCRIPCIÓN**

Esta transcripción solo debe utilizarse en el caso de que fallen los aparatos de reproducción de audio. En tal situación deben leerse todos los textos aquí transcritos, respetando los tiempos indicados.

P.S.: Todos los textos que aparecen en negrita son indicaciones técnicas necesarias para la grabación y **NO DEBEN LEERSE**.

Instrucciones

*Usted va a oír cuatro textos. Oirá cada uno de ellos dos veces. Al final de la segunda audición, dispondrá de tiempo para contestar a las preguntas que se le formulan. Marque la opción correcta en la **Hoja de Respuestas Número 3**.*

Texto 1

3 segundos

A continuación va a oír una noticia sobre unas investigaciones en México.

3 segundos

Un grupo de investigadores mexicanos han convertido al iris en un código para ingresar a una computadora, ya que aseguran es más confiable que una huella dactilar y forma parte de la identidad de una persona. El iris es la zona coloreada del ojo, en su centro se encuentra la pupila de color negro y la zona blanca que está a su alrededor se denomina esclerótica.

El iris descifra enigmas y es único, nadie lo puede copiar, desde que nacemos hasta que morimos es el mismo y lo han convertido en una poderosa herramienta de seguridad. Tan preciso es el iris, que dos gemelos no tienen uno igual, y se ha descubierto que guarda una cantidad impresionante de información de la persona.

Actualmente, para identificar, lo más conocido es la huella digital. Todo el mundo identifica que la huella digital es única, pero tiene una desventaja: puede ser alterada físicamente, al rayarla, rasparla o lo que sea, se puede ir diluyendo poco a poco, y en el caso del iris no, ya que está protegido físicamente.

Los investigadores de la Universidad Autónoma de México (UNAM), utilizaron plataformas en Internet libres de registro para crear el primer lector de iris cien por ciento mexicano.

Diseñaron un programa de cómputo que hace una lectura del iris de una persona y de inmediato le permite acceder a su computadora. Es como la contraseña o clave de acceso que un usuario escribe para iniciar sesión en su equipo, pero esa palabra o frase se sustituye por el ojo.

Esta investigación fue difundida y avalada por varias universidades pero, para obtener este reconocimiento, los científicos de la UNAM procesaron cada una de las imágenes del iris, captadas con una cámara web desde México en dos segundos, y agilizaron el proceso de registro.

Lo que antes se veía en las películas hoy es una realidad; la intención es lograr que, en un futuro no lejano, un aparato lea el iris y sea la clave para abrir o cerrar puertas, compuertas, bóvedas y más.

3 segundos

Texto 1

3 segundos

A continuación va a oír una noticia sobre unas investigaciones en México.

3 segundos

Un grupo de investigadores mexicanos han convertido al iris en un código para ingresar a una computadora, ya que aseguran es más confiable que una huella dactilar y forma parte de la identidad de una persona. El iris es la zona coloreada del ojo, en su centro se encuentra la pupila de color negro y la zona blanca que está a su alrededor se denomina esclerótica.

El iris descifra enigmas y es único, nadie lo puede copiar, desde que nacemos hasta que morimos es el mismo y lo han convertido en una poderosa herramienta de seguridad. Tan preciso es el iris, que dos gemelos no tienen uno igual, y se ha descubierto que guarda una cantidad impresionante de información de la persona.

Actualmente, para identificar, lo más conocido es la huella digital. Todo el mundo identifica que la huella digital es única, pero tiene una desventaja: puede ser alterada físicamente, al rayarla, rasparla o lo que sea, se puede ir diluyendo poco a poco, y en el caso del iris no, ya que está protegido físicamente.

Los investigadores de la Universidad Autónoma de México (UNAM), utilizaron plataformas en Internet libres de registro para crear el primer lector de iris cien por ciento mexicano.

Diseñaron un programa de cómputo que hace una lectura del iris de una persona y de inmediato le permite acceder a su computadora. Es como la contraseña o clave de acceso que un usuario escribe para iniciar sesión en su equipo, pero esa palabra o frase se sustituye por el ojo.

Esta investigación fue difundida y avalada por varias universidades pero, para obtener este reconocimiento, los científicos de la UNAM procesaron cada una de las imágenes del iris, captadas con una cámara web desde México en dos segundos, y agilizaron el proceso de registro.

Lo que antes se veía en las películas hoy es una realidad; la intención es lograr que, en un futuro no lejano, un aparato lea el iris y sea la clave para abrir o cerrar puertas, compuertas, bóvedas y más.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 1.

120 segundos

Texto 2

3 segundos

A continuación escuchará unas recomendaciones para comprar un televisor.

3 segundos

El televisor dejó de ser un simple electrodoméstico hace mucho tiempo. Para muchos es algo tan necesario como un teléfono y para otros es tan vital como el agua o la energía. Por esta razón, después de conocerse la elección del estándar europeo para la televisión digital en el país, uno de los principales dilemas es saber si hoy en día es momento de comprar televisor o aplazar esta decisión por un tiempo.

Mauricio Samudio, gerente de Televisión Digital Terrestre (TDT), cree que no hay una respuesta universal y que cada persona debe analizar su caso. Si usted había decidido comprar televisor, por necesidad o gusto, hágalo, disfrute desde ya de los beneficios de un televisor LCD o plasma: pantalla de formato ancho, mejor resolución de imágenes, ahorro de energía, etc.

Sin embargo, el miembro de la Comisión Nacional de Televisión (CNTV) resaltó que si usted es de las personas que cree que un televisor es para “toda la vida”, mejor espere un poco más de tres meses a que lleguen a Colombia los equipos con el sintonizador europeo integrado. Cualquiera que sea su decisión, recuerde que la transición de la televisión analógica a la digital es un proceso que durará alrededor de 10 años y durante este tiempo usted podrá seguir recibiendo la señal de televisión actual.

Asimismo, tenga en cuenta que solo dentro de año y medio, aproximadamente, los canales de televisión ofrecerán contenido para la televisión digital. Por otro lado, no olvide que la digital no lo obliga a cambiar su actual televisor. Sí, no se confunda: el televisor ‘viejito’ que tiene desde que se casó o el nuevo plasma o LCD de 37 pulgadas que adquirió hace unos meses le servirán para recibir la señal de televisión digital.

Claro, en este caso tendrá que conseguir un sintonizador que acepte la señal digital de televisión (eso en caso de que quiera recibir el sistema nuevo). Según la CNTV, el decodificador para el formato europeo costará alrededor de 30 dólares.

3 segundos

Texto 2

3 segundos

A continuación escuchará unas recomendaciones para comprar un televisor.

3 segundos

El televisor dejó de ser un simple electrodoméstico hace mucho tiempo. Para muchos es algo tan necesario como un teléfono y para otros es tan vital como el agua o la energía. Por esta razón, después de conocerse la elección del estándar europeo para la televisión digital en el país, uno de los principales dilemas es saber si hoy en día es momento de comprar televisor o aplazar esta decisión por un tiempo.

Mauricio Samudio, gerente de Televisión Digital Terrestre (TDT), cree que no hay una respuesta universal y que cada persona debe analizar su caso. Si usted había decidido comprar televisor, por necesidad o gusto, hágalo, disfrute desde ya de los beneficios de un televisor LCD o plasma: pantalla de formato ancho, mejor resolución de imágenes, ahorro de energía, etc.

Sin embargo, el miembro de la Comisión Nacional de Televisión (CNTV) resaltó que si usted es de las personas que cree que un televisor es para “toda la vida”, mejor espere un poco más de tres meses a que lleguen a Colombia los equipos con el sintonizador europeo integrado. Cualquiera que sea su decisión, recuerde que la transición de la televisión analógica a la digital es un proceso que durará alrededor de 10 años y durante este tiempo usted podrá seguir recibiendo la señal de televisión actual.

Asimismo, tenga en cuenta que solo dentro de año y medio, aproximadamente, los canales de televisión ofrecerán contenido para la televisión digital. Por otro lado, no olvide que la digital no lo obliga a cambiar su actual televisor. Sí, no se confunda: el televisor ‘viejito’ que tiene desde que se casó o el nuevo plasma o LCD de 37 pulgadas que adquirió hace unos meses le servirán para recibir la señal de televisión digital.

Claro, en este caso tendrá que conseguir un sintonizador que acepte la señal digital de televisión (eso en caso de que quiera recibir el sistema nuevo). Según la CNTV, el decodificador para el formato europeo costará alrededor de 30 dólares.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 2.

120 segundos

Texto 3

3 segundos

A continuación escuchará una entrevista con un artista.

3 segundos

La música, a la que llegó por casualidad, ha eclipsado las otras vertientes de este polifacético artista. Aunque su fama provenga de su faceta como cantautor, Luis Fernando Alba se considera ante todo pintor, además de poeta y cineasta.

P: ¿Se puede considerar la cultura como un artículo de lujo o es un bien necesario?

R: La cultura es un bien esencial y tiene que estar al alcance de todos. En los conciertos que he dado gratis ha habido tumultos, mientras que en donde se cobra la entrada, cuanto más cara es, menos gente va.

P: La piratería musical está cada vez más extendida y más perseguida legalmente. Como músico y autor, ¿se siente amenazado por este fenómeno?

R: Pues sí. No es que uno lo haga altruistamente y grabe una cinta con las canciones que yo quiera y se la dé a la gente para que circule y conozca mis canciones. Probablemente, este fenómeno ocurre porque los precios de los discos son tremendamente altos. No tiene sentido que cuesten tanto: es una barbaridad.

P: En sus canciones ha reivindicado valores como la belleza, la ternura o la libertad. ¿Cree que la música de autor debe desempeñar un papel de denuncia o que cumple otras funciones?

R: Alguien a quien le interesa la vida, el ser humano, las relaciones del ser humano con sus congéneres, no puede mostrarse insensible a lo que está ocurriendo. Yo no me planteo mis canciones con una finalidad concreta, sino que salen los problemas, pero no porque lo pretenda, sino porque están ahí. Cantautor es quien interpreta sus propias canciones. Ahora bien, hay algunos cantautores que no se limitan a vender discos, sino que intentan expresar lo que sienten, lo que creen, lo que temen, lo que les conmueve y lo que les entristece... Estos cantautores tienen que hablar de todo tipo de cosas que ocurren, desde las muy personales hasta las más sociales.

P: ¿Le queda alguna meta que alcanzar?

R: Hacerlo bien, hacerlo lo mejor posible. Hacer todo lo que hago, pero mejor.

P: Pero es difícil ser transgresor de las normas...

R: Sí, hoy es más difícil que hace años. Yo tengo discos que sé que hoy no me editarían, me dirían que estoy loco. Los artistas hoy lo tienen mucho más difícil. La gente hoy escribe o hace canciones, no con la libertad de antes, sino pensando en que su obra tiene que cubrir las expectativas comerciales de la empresa que lo vaya a contratar.

3 segundos

Texto 3

3 segundos

A continuación escuchará una entrevista con un artista.

3 segundos

La música, a la que llegó por casualidad, ha eclipsado las otras vertientes de este polifacético artista. Aunque su fama provenga de su faceta como cantautor, Luis Fernando Alba se considera ante todo pintor, además de poeta y cineasta.

P: ¿Se puede considerar la cultura como un artículo de lujo o es un bien necesario?

R: La cultura es un bien esencial y tiene que estar al alcance de todos. En los conciertos que he dado gratis ha habido tumultos, mientras que en donde se cobra la entrada, cuanto más cara es, menos gente va.

P: La piratería musical está cada vez más extendida y más perseguida legalmente. Como músico y autor, ¿se siente amenazado por este fenómeno?

R. Pues sí. No es que uno lo haga altruistamente y grabe una cinta con las canciones que yo quiera y se la dé a la gente para que circule y conozca mis canciones. Probablemente, este fenómeno ocurre porque los precios de los discos son tremendamente altos. No tiene sentido que cuesten tanto: es una barbaridad.

P: En sus canciones ha reivindicado valores como la belleza, la ternura o la libertad. ¿Cree que la música de autor debe desempeñar un papel de denuncia o que cumple otras funciones?

R: Alguien a quien le interesa la vida, el ser humano, las relaciones del ser humano con sus congéneres, no puede mostrarse insensible a lo que está ocurriendo. Yo no me planteo mis canciones con una finalidad concreta, sino que salen los problemas, pero no porque lo pretenda, sino porque están ahí. Cantautor es quien interpreta sus propias canciones. Ahora bien, hay algunos cantautores que no se limitan a vender discos, sino que intentan expresar lo que sienten, lo que creen, lo que temen, lo que les conmueve y lo que les entristece... Estos cantautores tienen que hablar de todo tipo de cosas que ocurren, desde las muy personales hasta las más sociales.

P: ¿Le queda alguna meta que alcanzar?

R: Hacerlo bien, hacerlo lo mejor posible. Hacer todo lo que hago, pero mejor.

P: Pero es difícil ser transgresor de las normas...

R: Sí, hoy es más difícil que hace años. Yo tengo discos que sé que hoy no me editarían, me dirían que estoy loco. Los artistas hoy lo tienen mucho más difícil. La gente hoy escribe o hace canciones, no con la libertad de antes, sino pensando en que su obra tiene que cubrir las expectativas comerciales de la empresa que lo vaya a contratar.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 3.

120 segundos

Texto 4

3 segundos

A continuación escuchará una opinión sobre el fútbol.

3 segundos

De pequeño nada me gustaba más que jugar a la pelota. Daba lo mismo dónde, en un parque, la calle o el patio de mi casa; y daba lo mismo con quién, con mi padre, algún amigo o incluso solo. Lo único importante era esa sensación de libertad que experimentaba. Oía la palabra “fútbol” asociada a un griterío que provenía de la radio los domingos por la tarde. Tuvo que pasar un poco de tiempo para aprender que si mis alocadas carreras y mis atolondradas patadas en pos del balón se hacían colectivas y adquirían un cierto orden, se convertían en aquello que alteraba los nervios de tanta gente.

A medida que fueron pasando los años supe que el siguiente eslabón de la cadena se llamaba pasión, que a esta le sucedía espectáculo y luego continuaba negocio.

Me convertí, como millones de personas en el planeta, en un futbolero anónimo, es decir, adicto a ese juego que fue capaz de conquistar el mundo en apenas un siglo y hermanar a seres que no tendrían ningún otro motivo ni ninguna otra forma de comunicación posibles. Hace apenas un mes, mi amigo Andrés se disponía a embarcar por el río Mekong, en Myanmar, cuando descubrió que uno de los trabajadores del puerto vestía una camiseta del River Plate de Argentina, “su” equipo. Ni mi amigo conoce una palabra en birmano, ni su interlocutor hablaba idioma alguno conocido, pero no hizo falta. Por señas se entendieron, se fotografiaron juntos. No es este un caso aislado. Cualquier espíritu futbolero que haya paseado su sensibilidad por el mundo sabe que estos encuentros, estas complicidades instantáneas son habituales, ya sea en algún campo improvisado de Bangladesh o en un mercadillo de Chichicastenango. Y sabe también que son instantes inolvidables que solo el fútbol puede brindar.

Por supuesto que el futbolero anónimo no es ajeno a las perversiones que oculta en sus entrañas. Identifica sin dudar la competitividad desmedida, el triunfo a cualquier precio o la superioridad fanfarrona. El desafío y el éxito de cada día consiste en enfrentarlos y dominarlos, meta que conseguimos sin mayor esfuerzo la abrumadora mayoría de todos nosotros. Para ello utilizamos una fórmula sencilla e infalible: cada mañana al despertarnos nos miramos al espejo y nos decimos con voz firme: “De pequeño, nada me gustaba más que jugar a la pelota”.

Pensándolo bien, sería interesante que muchos profesionales de este deporte, entrenadores, periodistas, dirigentes, incluso jugadores, echaran mano de la fórmula y dejaran escapar al futbolero anónimo que sin duda llevan dentro. Seguro que se sentirían más libres, menos contaminados, y el fútbol tendría entonces más posibilidades de ser solo un gran abrazo más allá de las camisetas, las fronteras y los idiomas.

3 segundos

Texto 4

3 segundos

A continuación escuchará una opinión sobre el fútbol.

3 segundos

De pequeño nada me gustaba más que jugar a la pelota. Daba lo mismo dónde, en un parque, la calle o el patio de mi casa; y daba lo mismo con quién, con mi padre, algún amigo o incluso solo. Lo único importante era esa sensación de libertad que experimentaba. Oía la palabra “fútbol” asociada a un griterío que provenía de la radio los domingos por la tarde. Tuvo que pasar un poco de tiempo para aprender que si mis alocadas carreras y mis atolondradas patadas en pos del balón se hacían colectivas y adquirirían un cierto orden, se convertían en aquello que alteraba los nervios de tanta gente.

A medida que fueron pasando los años supe que el siguiente eslabón de la cadena se llamaba pasión, que a esta le sucedía espectáculo y luego continuaba negocio.

Me convertí, como millones de personas en el planeta, en un futbolero anónimo, es decir, adicto a ese juego que fue capaz de conquistar el mundo en apenas un siglo y hermanar a seres que no tendrían ningún otro motivo ni ninguna otra forma de comunicación posibles. Hace apenas un mes, mi amigo Andrés se disponía a embarcar por el río Mekong, en Myanmar, cuando descubrió que uno de los trabajadores del puerto vestía una camiseta del River Plate de Argentina, “su” equipo. Ni mi amigo conoce una palabra en birmano, ni su interlocutor hablaba idioma alguno conocido, pero no hizo falta. Por señas se entendieron, se fotografiaron juntos. No es este un caso aislado. Cualquier espíritu futbolero que haya paseado su sensibilidad por el mundo sabe que estos encuentros, estas complicidades instantáneas son habituales, ya sea en algún campo improvisado de Bangladesh o en un mercadillo de Chichicastenango. Y sabe también que son instantes inolvidables que solo el fútbol puede brindar.

Por supuesto que el futbolero anónimo no es ajeno a las perversiones que oculta en sus entrañas. Identifica sin dudar la competitividad desmedida, el triunfo a cualquier precio o la superioridad fanfarrona. El desafío y el éxito de cada día consiste en enfrentarlos y dominarlos, meta que conseguimos sin mayor esfuerzo la abrumadora mayoría de todos nosotros. Para ello utilizamos una fórmula sencilla e infalible: cada mañana al despertarnos nos miramos al espejo y nos decimos con voz firme: “De pequeño, nada me gustaba más que jugar a la pelota”.

Pensándolo bien, sería interesante que muchos profesionales de este deporte, entrenadores, periodistas, dirigentes, incluso jugadores, echaran mano de la fórmula y dejaran escapar al futbolero anónimo que sin duda llevan dentro. Seguro que se sentirían más libres, menos contaminados, y el fútbol tendría entonces más posibilidades de ser solo un gran abrazo más allá de las camisetas, las fronteras y los idiomas.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 4.

120 segundos